

Estados Unidos

Autores:

Dr. C. Raúl Rodríguez Rodríguez (CEHSEU)

MSc. Rafael González Morales (CEHSEU)

MSc. Dalia González Delgado (CEHSEU)

Dr. C. Hassan Pérez Casabona (CEHSEU)

Dra. C. Olga Rosa González Martín (CEHSEU)

Dr. C. Luis René Fernández Tabío (CIEI)

Dr. C. José Ramón Cabañas (CIFI)



Situación política interna

La situación actual de los Estados Unidos presenta los siguientes rasgos: contradicciones internas, tensiones ejecutivo-congreso, creciente polarización política a todos los niveles, contexto electoral además de procesos en curso con resultados de difícil vaticinio. Es un escenario variable e incierto.

En el periodo de estudio se destaca la realización de elecciones parciales en 2022 y presidenciales en 2024. Vale remarcar la incertidumbre en torno a los comicios de 2024 y 2026 por lo que no es posible proyectar un escenario para ese período sin tomar en cuenta las elecciones de noviembre del 2024.

Estados Unidos se encuentra en transición, es decir, en un proceso de cambios de alcances diversos, con expresiones estructurales en la economía, la política, la sociedad y la cultura. Desde el punto de vista social se observa una transición demográfica con aumento de la población no blanca anglosajona o europea, lo que ha resultado en incremento de las tensiones originadas por el aumento de las desigualdades, el racismo

y la xenofobia. Es importante porque estamos hablando de un factor de mucho peso en la dinámica política y social del país.

Los desarrollos tecnológicos han introducido mecanismos novedosos para formar opinión y hacer campañas políticas. Tomando en consideración que el período está marcado por tres periodos eleccionarios, y un contexto de transición económica y social incierto.

Se debe tener en cuenta lo siguiente:

1-) Elecciones Legislativas 2022

Escenario: pérdida de liderazgo de los demócratas con dos variantes:

1. Incremento de la mayoría republicana en la Cámara y reconquista del Senado por los republicanos.
2. Dominio republicano en la Cámara y el Senado.

2- Elecciones Presidenciales 2024

1. Reelección de Joseph Biden para el período 2023-2027
2. Presidencia Republicana con o sin Trump para el período 2023-2027.

Escenario de la Economía

Los enormes déficits y deuda federal de EE. UU., que han alcanzado niveles extraordinarios en proporción al PIB, pueden tener consecuencias que deterioren la posición del dólar en su privilegiada condición, sin que se pueda precisar la ocurrencia exacta de tales eventos. El índice de precios al consumidor (IPC) alcanza los niveles más altos registrados durante el siglo XXI y su referente más cercano fue a principios de la década de 1980, lo cual sitúa al país frente a una situación de grandes cambios en cuanto a la redistribución de la riqueza.

Se producen tensiones políticas y se dictan políticas económicas agresivas por parte de Estados Unidos que limitan la oferta de hidrocarburos en escenarios de Europa, Medio Oriente y América Latina. Se suceden acciones de política neoproteccionista, "sanciones económicas" y guerra económica, comercial y tecnológica con China y otros países con resultados inciertos, las cuales dificultan las normales relaciones comerciales y financieras e impulsan los precios internacionales al alza.

Los programas de expansión fiscal presentados por el gobierno para 2021-2025 plantearon desafíos económicos y políticos como el programa para desarrollar la infraestructura y renovar capacidades competitivas al trabajo y al capital de Estados Unidos está dirigido estratégicamente a la competencia por la hegemonía económica y tecnológica con China. El programa enfocado en la reconstrucción de la infraestructura fue aprobado con apoyo bipartidista y puede considerarse como una especie de regreso al keynesianismo. Los defensores consideran que es un gasto a largo plazo y dado que identifican la inflación con la crisis económica, la pandemia de Covid19 y las restricciones en la oferta, en medio de una considerable demanda financiada por el presupuesto, tales condiciones se solucionarían en la medida en que se salga de esta coyuntura.

Dado el papel del dólar en la economía mundial, cualquier alteración en el valor de esa moneda por la modificación ya anunciada en la política monetaria para combatir la inflación debe elevar las tasas de interés y estos cambios se transmiten al resto del mundo con nefastas consecuencias. Para países de economías más frágiles, con

importantes deudas, como por ejemplo las pequeñas economías del Caribe, las consecuencias pueden ser muy graves.

Variables y eventos clave

Las tendencias de la política interna de Estados Unidos en el período 2023-2027 estarán determinadas por las siguientes variables y eventos clave:

1. Comportamiento de la economía estadounidense
2. Nivel de polarización en el sistema político a nivel de partido, élites y masas
3. Dinámicas demográficas (inmigración y envejecimiento poblacional)
4. Estabilidad-inestabilidad del status social de los ciudadanos
5. Niveles de desigualdad en la sociedad estadounidense
6. Percepción de los ciudadanos sobre el comportamiento de la economía y de cómo le afecta
7. Percepción de los ciudadanos sobre la gestión de la crisis en curso
8. Narrativa de las campañas electorales 2022-2024-2026

Escenarios en el poder legislativo

Elecciones de Medio Término 2022

Un total de 469 escaños en el Congreso de Estados Unidos (34 en el Senado y los 435 en Cámara) irán a elecciones el 8 de noviembre de 2022.

La tendencia histórica es que el partido del presidente pierda escaños en el Congreso en su primera elección de medio término, especialmente en la Cámara de Representantes. Teniendo en cuenta el margen

estrecho de ventaja de los demócratas en la Cámara, entre otros factores, es posible que los demócratas pierdan la mayoría.

Elecciones Presidenciales en 2024

Tampoco puede descartarse en 2024 el escenario de un triunfo republicano en ambas cámaras junto a la victoria de un candidato presidencial republicano. De continuar un gobierno dividido, se reforzará la polarización política en el Congreso que puede dificultar considerablemente la aprobación de nuevas legislaciones. El escenario de gobierno dividido, lo que ha sido lo más común, en sus distintas variantes desde la década de los ochenta, implica no solamente restricciones a la posibilidad de avanzar las agendas legislativas sino más ampliamente la dificultad para el ejercicio gubernamental.

Ese comportamiento contribuirá a incrementar las contradicciones entre los distintos cuerpos del gobierno, grupos de poder, plataformas dentro de los partidos y grupos de interés. En cualquier caso, podemos prever que continuará la lucha parlamentaria en torno a los temas clave: impuestos, salud, educación, inmigración, política energética.

En la pugna por lograr ventajas electorales, proseguirán las prácticas de supresión del voto de las minorías étnicas, principalmente en los estados sureños. La suspensión de los derechos políticos de los ex convictos, la exigencia de presentar identificación con foto para votar, las reglas de residencia, la ubicación del voto anticipado en horario similar al de los servicios religiosos —muy importante para la comunidad negra—, entre otros, contribuyen a reducir el registro y la participación efectiva de

ciudadanos de comunidades negras y latinas, fundamentalmente.

Escenarios en la Corte Suprema de Justicia

Es posible que ocurran modificaciones en su composición por la jubilación de algunos miembros, o porque se acuerde su ampliación en número de componentes. La prevalencia de jueces conservadores en la misma estará determinada por el resultado de los comicios del 2024. Hasta ese momento se pueden esperar que ocurran otras decisiones con amplio impacto social y que forman parte de la agenda conservadora, como la que tuvo lugar durante el 2022 en relación con el aborto

Escenarios de Política Exterior

En términos de política exterior estadounidense, se observa que el llamado orden liberal y el momento unipolar de la postguerra fría que fue beneficioso al aprovechar las ventajas de una revolución científico-técnica para establecer su dominio hegemónico global, ahora se ve amenazado especialmente por Rusia y China. Estos actores plantean modelos diferentes de gobernanza y relación con los países del sur global, aunque no representan modelos totalmente antagónicos al modelo liberal occidental por el peso que en ellos tiene la economía de mercado.

Consecuentemente, Estados Unidos está inmerso en un proceso de reestructuración y búsqueda de soluciones para preservar su hegemonía ante la evidencia de que su poder hegemónico ha perdido sus ventajas ante la región euroasiática y, en términos relativos, se mantiene su declive. Sin embargo, Estados Unidos es aún la mayor fuerza militar, económica, financiera y cultural en el mundo y es muy significativo el poder del complejo mi-

litar industrial y las redes del conocimiento apoyadas por tanques pensantes y universidades.

Todo se orienta desde los círculos de poder estadounidenses a afianzar el *statu quo* (llamado orden liberal occidental o sistema basado en reglas). En realidad, se pretende remozar las bases del imperialismo y reencaminar la disputa geopolítica por el liderazgo mundial según los objetivos hegemónicos de Estados Unidos. En este sentido, la OTAN vuelve a ser un actor fundamental como brazo armado con visos de multilateralismo para intentar por la fuerza lo que no pueden lograr mediante la competencia económica, incluso con el uso de sanciones y confrontación política especialmente ante China y Rusia.

Estados Unidos ve el multilateralismo, no como la aceptación de estar entre iguales en el sistema internacional sino como un mecanismo para aligerar la carga y reducir la tensión para los recursos materiales y humanos de Estados Unidos. Siempre desde una perspectiva de liderazgo "natural" estadounidense. El objetivo es sostener al país como primera potencia mundial que es política de Estado.

Relaciones EE.UU.-América Latina y el Caribe

Se mantuvieron las pretensiones de Estados Unidos de influir en el panorama político regional, desde la óptica de intentar que la mayoría de los países se subordinen, o alineen, a sus intereses estratégicos. Para la concreción de dichos propósitos la élite política de Washington, con independencia del partido político instalado en la Casa Blanca, persistió en la articulación de un diseño de política que incluyó, entre múltiples

ámbitos, acciones y programas de carácter económico, financiero, político, ideológico, cultural y militar.

El foco de atención de Estados Unidos se concentra en Centroamérica —en especial en el Triángulo Norte— y el Caribe por lo que representa el tema migratorio como prioridad de seguridad nacional y en el debate sociopolítico nacional.

Se continúa apostando al fortalecimiento de la Organización de Estados Americanos como el instrumento de mayor alcance a disposición de los Estados Unidos dentro de la región y se potencia el uso de otras instituciones como el BID, aunque ambos en la actualidad están encabezadas por personas muy cuestionables, como instrumento económico en su afán de proyectarse hacia las naciones del área a partir de una postura de dominación.

Sin embargo, el fracaso de la Cumbre de las Américas de 2022 confirma que Estados Unidos no está en condiciones, más allá de las presiones que ejerce, de imponer un comportamiento único, discriminatorio y excluyente al resto de los gobiernos del continente. Ello apuntaló la idea de que en el período 2023-2027 se continuará desafiando el comportamiento de dominación hegemónico estadounidense hacia esta parte del mundo, si bien ello no implica que ese cuestionamiento resulte asumido por todos los países del hemisferio de la misma manera.

Escenario más probable de la política de Estados Unidos hacia Cuba

I. Introducción

El control que ha logrado ejercer Cuba sobre la pandemia y el enfrentamiento a

otras adversidades crean una nueva situación de estabilidad y oportunidades para el relacionamiento externo. A partir de los anuncios de mayo 2022 y hasta el 2024, podrían producirse determinadas flexibilizaciones a la política de bloqueo. Sin embargo, la probable derrota de los demócratas en las elecciones de medio término, y el inmovilismo que ello generará hasta los comicios presidenciales del 2024, hacen poco probable que la actual administración estadounidense articule una agenda para retomar los temas contenciosos bilaterales.

Si en el próximo ciclo electoral presidencial asume un presidente republicano es más probable que se retome un curso de acción que aumente la promoción de los intentos de desestabilización en Cuba y mayor confrontación.

II. Posible comportamiento de las principales variables

1) *Percepción del gobierno estadounidense sobre la evolución y estabilidad de la situación interna en Cuba en sus dimensiones económica, social, política e ideológica.*

- a) En los primeros años del próximo cuatrienio continuarán presentes los principales signos de la crisis económica cubana, sin que aún den resultado las medidas puestas en práctica por el gobierno para el rediseño del modelo económico. Por lo tanto, se mantendrá latente la posibilidad de que se generen hechos excepcionales de orden interior y varios sectores sociales se harán eco de las campañas negativas que se orquestan desde el exterior

- Se mantendrá el cuestionamiento de la nueva dirigencia cubana a nivel nacional y también en las estructuras locales. Ello sucederá en la misma medida en que crezca el sector no estatal y se generan nuevos grupos de intereses y líderes, que tienen sus propias metas, pero que también son estimulados desde el exterior para asumir posiciones de cuestionamiento a las normativas oficiales cubanas.
 - Cuba vivirá bajo un ataque permanente contra todas las decisiones que se tomen en cualquier sector de la vida económica, política y cultural del país. El éxito que se pueda lograr en ese escenario estará en buena medida signado por la capacidad de establecer una narrativa propia y dinámica en cada uno de los temas, que evite el carácter reactivo que marcan la mayoría de las salidas comunicacionales actuales.
 - El enfrentamiento contra Cuba, que busca hacer mella en el tejido social del país, también tiene un efecto entre sectores y figuras políticas estadounidenses, que tradicionalmente se han movido en el espectro que va desde la solidaridad hasta el logro de una normalización de relaciones factual en temas obligados por la vecindad.
 - Posiblemente en las únicas áreas en las que se registre cierta "apertura" será en aquellas que permitan a los Estados Unidos crear las condiciones necesarias para identificar, preparar y promover a nuevos líderes cubanos, que se puedan insertar en varios temas y niveles de los procesos de toma de decisiones y que constituyan una variante más moderada y aceptable de cara a la población de la Isla. El ambiente universitario, la intelectualidad y determinadas figuras dentro del sector no estatal estarán entre sus principales objetivos.
- 2) *Visión estratégica del gobierno estadounidense sobre el papel de Cuba en el cumplimiento de sus intereses y prioridades nacionales.***
- La principal preocupación estadounidense en este orden estará relacionada con la variante migratoria y cómo esta se comporte a partir de las medidas tomadas por Washington, para reducir y condicionar los flujos de cubanos migrantes. Ello, sin embargo, se inscribe dentro de la complejidad que tiene el tema a nivel regional y la imposibilidad en el largo plazo de mantener posiciones divergentes en relación con los irregulares que llegan desde Cuba, en comparación con otros orígenes.
 - El comportamiento de la variable geopolítica en las relaciones bilaterales a partir de la percepción sobre los vínculos de Cuba con China, Rusia y otros actores extrarregionales, constituye un factor que podría incidir en que se generen fricciones y tensiones entre La Habana y Washington en un contexto de profundización del conflicto entre las potencias a escala global.
 - La nueva distribución del poder en América Latina y el Caribe, más el reflejo que ello tiene en mecanismos de concertación dominados por Es-

tados Unidos, como la OEA y el mecanismo de las Cumbres de las Américas, crean nuevos espacios para Cuba y un permanente cuestionamiento a su exclusión.

- En buena medida dependerá de la iniciativa propositiva cubana que se vuelva a generar interés a nivel técnico en ciertas agencias federales sobre la necesidad de sostener intercambios con Cuba, al menos en aquellas áreas que cubren los 22 memorandos firmados entre el 2015 y el 2017.

3) Capacidad de influencia de los legisladores cubanoamericanos y la extrema derecha anticubana.

- En caso de concretarse la victoria republicana en las elecciones de medio término y se ratifique dicha tendencia en las presidenciales del 2024, es de esperar que un grupo de legisladores, en particular los senadores de origen cubano, ocupen puestos directivos dentro de comités clave, así como que eventualmente aumenten sus capacidades de influencia sobre el liderazgo republicano. Habrá mayor articulación entre estos para la presentación de aprobación de presupuestos que financian las actividades subversivas contra Cuba.
- A nivel de la Florida estos resultados podrían significar un afianzamiento de las posiciones políticas más negativas de una parte de su población, para el relacionamiento con Cuba, incluyendo un impacto sobre la llamada “agenda familiar”, man-

teniendo presiones para limitar los viajes y el envío de remesas. Ante un mayor vínculo de los operativos republicanos con personalidades cubanoamericanas podrían revertirse, al menos temporalmente, algunas de las tendencias que sustentaban una relación más constructiva con Cuba.

- No obstante, desde el estado de la Florida se podrían generar la mayor cantidad de iniciativas no oficiales, en caso de que el gobierno estadounidense decida utilizar a su favor las medidas económicas instauradas por las autoridades cubanas para el estímulo del sector no estatal en la Isla.

4) Papel de los sectores estadounidenses interesados en el mejoramiento de las relaciones, especialmente, el de negocios.

- Disminuirá el grupo de legisladores federales interesados en desarrollar proyectos con Cuba y el financiamiento para grupos de lobby con ese objetivo. Personalidades de los sectores de la salud, la cultura, la agricultura y los medios universitarios, entre otros, mantendrán un interés personal o institucional en el intercambio con contrapartes cubanas, pero encontrarán cada vez menos apoyo para relacionarse con Cuba. Continuará la tendencia decreciente en la academia estadounidense para producir estudios y organizar eventos que sustenten la necesidad de retomar la senda del diálogo con Cuba, a pesar de que pudieran incrementarse los

intercambios universitarios con objetivos de influencia.

- Aún en el caso de producirse iniciativas en ese sentido, no recibirán respaldo oficial, en la misma medida en que la Casa Blanca no abandone la táctica de “máxima presión” contra Cuba, a menos que se decida intentar tener acceso a sectores profesionales cubanos como camino para construir agendas y discursos que se considere que puedan contar con cierto respaldo de la población cubana.
- Las principales organizaciones no gubernamentales de negocios, como la Cámara de Comercio de Estados Unidos y las asociaciones gremiales, darán seguimiento a los cambios en el modelo económico cubano, pero sin asumir un liderazgo en el cuestionamiento al bloqueo u otras medidas coercitivas. Las mayores posibilidades para un relacionamiento en esta esfera estarán en los hombres de negocios cubanoamericanos y en los nichos que estos identifiquen en su vínculo con los nuevos actores económicos cubanos, en especial las MIPYMES privadas.
- En esas condiciones los empresarios estadounidenses continuarán observando los cambios al interior de Cuba y las tendencias que puedan producirse en la inversión extranjera que llegue a la Isla, en particular, si se produjera un incremento en la participación de empresarios de mercados considerados extra continentales.
- Aquellas compañías que tienen cierta presencia en Cuba como ae-

rolíneas, telecomunicaciones, y agrícolas (venta bajo licencia) se mantendrán beneficiándose de los limitados negocios que les permiten las normas vigentes, pero sin hacer ningún esfuerzo por sí mismas para cambiar el estado de cosas.

III. Escenario más probable de la política de Estados Unidos hacia Cuba

Los principales rasgos de este escenario son los siguientes:

a) En el gobierno estadounidense prevalece el criterio de que es conveniente mantener un enfoque de presiones incrementadas y medidas coercitivas unilaterales contra el gobierno cubano. Esta proyección preserva la política de máxima presión de Trump y solo introduciría flexibilizaciones puntuales con un perfil limitado.

La necesidad de establecer mecanismos de transferencias bancarias de manera directa como lo han autorizado formalmente no parece consistente con la permanencia de Cuba en la lista de Estados patrocinadores del terrorismo. Lo mismo puede suceder con la continuidad de la aplicación o la suspensión del Título III en dependencia del impacto que puedan tener algunos intereses económicos desde Estados Unidos.

El diálogo oficial entre los gobiernos es limitado y solo a nivel técnico. El ejecutivo estadounidense mantiene una fuerte retórica anticubana y perfecciona las vías y métodos para demonizar a la dirigencia del país, tanto ante la población de la Isla, como ante terceros.

El clima político bilateral está marcado por fuertes diferencias y tensiones, las que pueden llegar a un mayor nivel de deterio-

ro asociadas a incidentes internos en Cuba y al deterioro de la situación económica, que se manipulen ante la opinión pública, a la ocurrencia de crisis migratorias, o a otro tipo de hechos excepcionales.

b) Las prioridades están centradas en:

1. incentivar que se debilite la cohesión interna y el apoyo de la población a la dirigencia política nacional o local.
2. estimular la iniciativa privada contraponiéndola a la gestión estatal, tanto en sus niveles de eficiencia, productividad como de solución a los problemas locales;
3. reforzar la actividad subversiva en sectores sensibles y estratégicos para el futuro del país, priorizando el empleo de las redes digitales y el financiamiento indirecto.
4. continuar las presiones sobre terceros para la mayor aplicación extraterritorial posible de medidas coercitivas contra Cuba.
5. Continuar suscitando el aislamiento de Cuba en foros multilaterales y organizaciones internacionales.

c) En relación con las medidas de presión económica, se enfocan en afectar y restringir el desarrollo de sectores estratégicos del país, perseguir operaciones comerciales y financieras, así como impedir la concreción de nuevos negocios. Como parte de este diseño, mantienen su vigencia las listas de "entidades restringidas", aunque podrían producirse eliminaciones selectivas.

d) Se producirán ulteriores flexibilizaciones en cuanto a viajes si las agencias federales estadounidenses asumen que se trata de vías estables para financiar a los

nuevos actores económicos cubanos y hacer crecer rápidamente la participación de estos en la solución de ciertos problemas económicos, frente a las incapacidades de las empresas estatales. Las remesas de mayo de 2022 ya llegaron al máximo posible atendiendo a que no existe límites en el monto y con las remesas donativas.

e) El gobierno estadounidense mantiene en su retórica anticubana como tema fundamental la supuesta violación de los derechos humanos, la llamada falta de libertades democráticas en Cuba y la "incapacidad" de las autoridades cubanas para hacer frente a las principales carencias que enfrenta la población.

f) Los avances en los vínculos y flexibilizaciones en la política de "máxima presión" estarán condicionados a la pretensión de que la parte cubana realice determinadas concesiones en el orden interno, o en su relacionamiento exterior.

g) El componente subversivo se despliega con intensidad dirigido a influir sobre sectores sensibles y estratégicos para el futuro del país como el intelectual/cultural y, especialmente, hacia los jóvenes con potencialidades para ejercer el liderazgo. El sector no estatal constituye una prioridad y se canalizan recursos financieros significativos con el propósito de extender su impacto social, asociado a la solución de problemáticas a nivel local, que las instituciones gubernamentales no pueden resolver. Hacia los miembros de las FAR y el MININT se revitalizan las acciones de influencia empleando múltiples formas, con una participación activa de los servicios especiales estadounidenses.

Las redes sociales y los medios tecnológicos en general constituyen un elemento

clave dentro de esta estrategia que son potenciados a partir de la asignación, sin precedentes, de recursos económicos.

h) Washington refuerza el financiamiento a la contrarrevolución interna e incita la realización de provocaciones de forma pública con la participación de elementos marginales y violentos. Se enfocan en magnificar estas acciones a nivel internacional. Promueven que los principales cabecillas de estas agrupaciones coordinen acciones y proyecten cohesión con el propósito de ampliar su visibilidad y respaldo internacional. Estimulan que realicen actividades de impacto social en las comunidades, orientadas a ganar espacios y legitimidad a nivel de base.

i) En el plano político–diplomático se restablecen gradualmente los servicios consulares en la misión diplomática en La Habana. Se realizan acciones encaminadas a garantizar una observación propia de las dinámicas internas cubanas, a premiar con los correspondientes visados a los contrarrevolucionarios más activos y eventualmente a crear provocaciones que involucren al personal diplomático extranjero.

j) En relación con los mecanismos de diálogo a nivel político, continuará la realización regular de las rondas de conversaciones migratorias, dado el interés del gobierno estadounidense en este asunto, considerado el de mayor preocupación por sus implicaciones para la seguridad nacional.

k) En tales circunstancias, las relaciones intergubernamentales se desarrollarán en un complejo contexto que incidirá en que la cooperación de las agencias

estadounidenses que se pueda establecer con contrapartes cubanas tenga un alcance limitado. No es descartable que determinadas agencias se sienten estimuladas a ampliar la cooperación en determinadas áreas.

Los intercambios en temas de interés común se concentran fundamentalmente en cuestiones relacionadas con aplicación y cumplimiento de la ley. Se retoman los encuentros técnicos entre el Servicio de Guardacostas de Estados Unidos y las Tropas Guardafronteras de Cuba, lo que contribuye a mejorar la comunicación y coordinación de acciones entre ambos. Se restablecen los contactos a nivel operacional y los encuentros técnicos para el enfrentamiento al tráfico ilícito de migrantes y fraude migratorio. La celeridad con que se concreten estos mecanismos, está supeditada al comportamiento de la situación migratoria cubana.

l) Los cambios que se originan al interior de la emigración cubana en Estados Unidos en los próximos años no son suficientes para generar el surgimiento de líderes propios, que cuestionen de forma decisiva la política tradicional hacia Cuba.

No obstante, al interior de dicha comunidad se siguieron acumulando conflictos, frustraciones y desacuerdos por la afectación de la llamada “agenda familiar” durante los años de Trump y continuada por gobierno sucesivos, que permitirían un acompañamiento a medidas dirigidas a facilitar las remesas, los viajes y las comunicaciones.

La actuación de algunos sectores económicos cubanoamericanos pudiera llegar a ser más determinante en caso de que estos perciban que existen posibilidades

reales de obtener beneficios a partir de los cambios en el modelo cubano, en especial lo relativo a las nuevas formas de propiedad. No obstante, se mantiene cierto activismo a nivel de estados y ciudades que continúan realizando acciones para lograr un intercambio con Cuba en temas puntuales.